



EL TOREO

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO III.—Viernes 24 de Marzo de 1876.—NUM. 48.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. 4 rs.
 Por toda la temporada, así en Madrid
 como en provincias. 14
 Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

REVISTA DE TOROS.

Tercera corrida extraordinaria celebrada en la tarde del 23 de Marzo.

Este año está enfadado el tiempo con Casiano; el año pasado pudo él, y ya se acordarán ustedes que el empresario de la plaza de Toros tenía guardado el sol en el bolsillo del pantalón durante toda la semana, y el domingo por la mañana, cuando la generalidad de las gentes pensaba que habría truenos y rayos por el cáriz del cielo, salía él con el *rey del día*, lo colgaba encimita del tejado de la plaza, y caten ustedes al cielo despejado y á todos los aficionados contentos.

Este año van las cosas de otro modo; en la primera corrida de toros extraordinaria estuve yo á pique de quedar convertido en estatua de hielo; ayer salí tan caladito, tan mojadito y demás, que vamos, estoy esperando aún á que salga el sol para ponerme á secar en un tendedero, y aún dudo yo que para la próxima Pascua de Resurreccion pueda volver á la plaza completamente enjuto y estirado.

¡Qué llover! Valiente despedida han dado el cielo y Casiano á los paletos. Verdad es que bien lo habrá sentido el empresario, porque la plaza estaba casi vacía y no ha continuado la ganga como pareció que seguiría el primer día de fiestas nacionales. Amigo, no todo han de ser rosas; cualquiera se pincha al cogerlas, y consuélese Casiano conque tiene gran ingenio para inventar camamas, y que ya ideará otra cosa como los *precios reducidos*... á mayor cantidad, que es el último parto de su feliz y nunca bien ponderada inventiva.

Y ahora abran Vds. el paraguas que está ahí el Sr. Alvarez Mariño agitando el pañuelo y el cielo se pone oscuro y huele á queso.

¿Están Vds. preparados ya para recibir el diluvio universal? Pues allá va el primer toro.

¡Y que no había venido de muy lejos el mal-dito! ¡Como que era *Indio*, según la partida del registro civil! Doña Dolores Monge fué la propietaria de este salvaje que salió con traje colorado, bragado, buena cuerna, algo playero y hizo del derecho para que no falte ninguna seña y puedan Vds. conocerlo si lo encuentran por ahí.

El Chuchi fué cuatro veces á la *India* y no perdió el elefante sobre que conducía su persona, pero se trajo como recuerdo del viaje la divisa que encontró en aquel país. Antonio Calderon hizo tres exploraciones y no tuvo que descansar una sola vez ni se le descompuso el carraje.

Juanito Molina, compadecido del *Indio*, hizo más que San Martín con el pobre, pues le regaló la capa enterita y verdadera.

Algo menos agradecería el bicho el regalo de Mariano Anton, que consistió en un par de ramos de flores al cuarteo y medio (los quebrados siempre por delante) cuarteando tambien. Gallito, por no ser ménos fino, después de una engañifa ó salida falsa, llevó otro par de ramitos al cuarteo y bien plantados.

Luego vino Lagartijo con otro traje distinto del que sacó en la corrida de anteayer, pero con los mismos hechos y fazañas, como ustedes verán.

Vestidito de celeste y oro, dió siete pases con

la derecha, cinco por las alturas, dos cambiados, uno redondo, con su coladita correspondiente, y un pinchazo en hueso y como quien pone un par de banderillas al cuarteo.

Pero en seguida enmenó el yerro dando después de un pase con la derecha y uno redondo, otra estocada corta y á paso de banderillas tambien, que no tenía más falta que la de ser delantera y atravesada.

Al fin, tras de otros tres pases con la derecha y tres altos, dió otra estocada corta, ida y contraria.

—¿Cómo fué esta estocada? dirá el lector.

—Pues á paso de banderillas tambien, por variar.

¡Pero lo que es la familia y cuánto tira la sangre! Aunque la estocada era corta el puntillero la hizo larga, apretando desde la barrera.

Rafael descabelló á la primera. En algo había de acertar.

¡Qué diablo de motel! Nada ménos que *Manchuelo* se llamaba el segundo cornúpeto, y debió llamarse *Blondin* según se presentó en el redondel haciendo titeres y mil habilidades gimnásticas. Era cárdeno, bragado, corniabierto, bizco del derecho y aficionadito á rematar en los mismísimos tableros.

Calderon I, es decir, D. Antonio, tuvo que ver cuatro veces con el de Muruve, y una de ellas lo hizo tan mal, que hubo de tocarse la gran sinfonía de pito á toda orquesta. En otro de los combates perdió el baul-mundo. El Chuchi se arrimó cinco veces, sin novedad particular para la chaquetilla ni para los pelos del bucéfalo.

Tambien los muchachos de Salvador tenian ayer mucho que enmendar de lo que anteayer hicieron. Pablo hizo una salida á lo Judas y se quedó sin toro donde poner las agujas; luego puso un par al cuarteo y otro que se cayó en seguida á la misma arena. Armilla cumplió con otro par al cuarteo, bueno.

Y no se lo quisiera decir á la señá Dolores, tan aficionada como es á Lagartijo; pero la verdad es la verdad, y no hay por qué ocultarla.

Frascuolo dió solamente un pase natural, otro con la derecha, dos altos, otro cambiado con colada: total, cinco, y en seguida tumbó á *Manchuelo* de una buena estocada arrancando y metiendo hasta los gabilanes.

Muchos aplausos, mucho veneno del estanco y muchos roses.

El chico vestia un traje verde y oro.

¿Dónde se habria criado el tercer bicho? Entre pañuelos de Holanda y cuidado por señoritas, era un toro sietemesino y de lo más escogido de la *goma* taurina. Y la prueba está en su nombre. ¿Cómo dirán Vds. que se llamaba? Como otro cualquier buey; pues nada de eso, le bautizaron con el poético mote de *Flor de la Jara*. Como se ve, tiene su nombre, *Flor*, muy bonito, y su apellido de *la Jara* muy ilustre.

Este señor de *la Jara* era colorado, mohino y cornilantero; salió con calma y se acostumbró á seguir á la gente hasta la misma frontera.

El Chuchi se acercó á oler la flor tres veces y Calderon dos, sin que se lamentara ningun derribo de edificios ni pérdida de material alguno.

¡Qué buena tarde, Sr. Bartolo! si cayeran muchas, ¿eh?

El señor de *la Jara* recibió dos pares de alfileres para el pecho, que le regaló cuarteando Manolin, despues de engañarle una vez. Felipe le volvió á engañar, y por fin le adornó con un par de las de banderas nacionales muy bonitas y á la moda del día, es decir, cuarteando.

Y antes de pasar á hablar de la muerte de este toro, que es cosa larga, diré á Vds. que Felipe dejó una vez el capote en el suelo, y que el de Murve tenia grandes condiciones para palafrenero, segun agarró con el cuerno el caballo del Chuchi por la quijada.

¡Pobre *Flor de la Jara*, y cómo te deshojó el jardinero Villaverde á pesar de estar tan guapo con su traje grana y plata, que es uno de los lujosos vestidos de que habla el cartel!

Primero atizó á la *Flor* un pase con la derecha, cinco por alto, uno cambiado y un pinchazo á paso de banderilla, y en seguida otros dos pases con la derecha, uno por alto y otro pinchazo como el anterior. Como si esto no fuera peor que un huracán para que los pétalos de la flor volaran, dió otro pase con la derecha, cuatro por alto y otro pinchazo á paso de banderilla tambien, pero mejor señalado que los otros. Y no terminó aquí la cosa; todavía hubo otro pase alto y otra estocada á paso de banderilla, por variar, de la que salió najándose con toda su alma, arrojando la percalina y yendo á buscar aceitunas al mismísimo olivo. El puntillero acertó á la primera.

Se conoce que el chico comienza á aplicarse.

Y vean Vds. cómo Casiano se lanza á buscar toros á lejanas tierras para dar gusto al público. Si el primero era indio, el segundo era *Morisco* nada ménos. Salió como un tren y con jaique negro y la cornamenta veleta.

Antonio Calderon, á fuer de buen cristiano, se arrimó cuatro veces al marroquí lanza en mano; en una marró el golpe y en otra mordió el polvo. ¡Andese Vd. en dibujos con los moros! El Chuchi puso tres varas al descendiente de Mahoma sin que éste, como fiel partidario del Korán, quisiera probar el tocino que Bartolo prepara.

Gallito plantó en marruecos dos banderas nacionales al cuarteo y dos lancitas lo mismo de las ordinarias. Mariano hizo una salida de broma y puso otro par al relance.

¡Querrá Dios que Lagartijo vuelva por su fama con *Morisco*! Vamos á verlo y, ¡jojo! que el nombre del toro está pidiendo media-luna.

Comenzó Rafael con un pase natural, cuatro con la derecha, dos por alto, dos cambiados y un pinchazo á paso de banderilla; continuó con tres pases con la derecha, uno alto con achuchon, otro redondo y otro pinchazo hermano gemelo del primero; siguió la faena con dos pases naturales, uno con la derecha, uno alto y otro pinchazo pariente de los citados, y terminó con tres pases con la derecha, tres altos y una estocada coria á paso de banderilla, y para que nada le faltase baja.

¡Qué brega! El toro se defendia en las tablas; pero, ¿y los recursos del arte? A este paso la vida es un soplo, Sr. Rafael.

Mientras Lagartijo hacia estas cosas llovía más que en el primer día del diluvio.

El quinto bicho fué lo que se llama cosa buena; salió enterándose de la gente que le rodeaba y era bravucon, claro, boyante, cárdeno, bragado y cornilantero.

Monjito, que así le llamaban, sin duda por haber estado en algun convento en otros tiempos, arremetió dos veces al Chuchi y le puso las dos costillas sobre la madre tierra, despachándole un bote de los que tripuló. Calderon hizo seis caricias á *Monjito* y tambien dejó naufragar un falucho. El primer reserva, Agujetas, metió tambien su cucharada tres veces sin hundimiento ni cosa parecida.

Armilla, que se conoce que no saca los papeles hasta el verano, puso medio par de palos al cuarteo; ¿por qué no se enterarán estos diestros de que ahora rige el sistema decimal y que no hay quebrados? Pablo puso otro medio y bajo y Armilla borró algo la mala impresion de tanta mediania con un par bueno de frente.

Las buenas condiciones de *Monjito* eran para que cualquier diestro se luciese y Frascuolo alcanzó aplausos despachándole despues de dos pases naturales, dos con la derecha, dos altos, tres cambiados, uno redondo y otro de pecho, de una corta buena arrancando. Es lástima que despues de los cuatro primeros pases intentara recibir dando un pinchazo sin soltar y haciendo lo de siempre.

Al salir el último toro parecia que el Océano se venia encima de la plaza para castigar á Casiano por sus pecados contra el público. Este toro en vez de correrlo, lo que se debía y podía haber hecho era nadarlo.

Llamóse el sexto toro *Tejon*; fué retinto, albardado, bragado, corniabierto y de tan buenas ó mejores condiciones que el anterior.

Convertida la plaza en un mar avanzó la fragata Chuchi y dió cinco embestidas que costaron dos chapuzones soberbios al capitán y la pérdida del mascarón de proa y la rotura de un salvavidas. La corbeta Calderon hizo seis disparos, tres muy carteros y de castigo que arrancaron grandes aplausos si bien perdió dos lanchones en la gresca. La golfa de reserva Agujetas salió tambien á la danza. *Tejon* entró tres veces al abordaje en este buque y lo echó á pique, haciendo tomar un baño al que lo mandaba. Además dejó mal paradas dos falúas del mismo patron.

¡Qué tal el animalito!

Felipe puso cuatro estacas al cuarteo en el morrillo de *Tejon* y Manolin otros dos cuarteando tambien.

Despues de esto comenzó Villaverde á nadar y sin paraguas, ni impermeable, ni nada, hizo todo lo que Vds. verán y yo les ruego que apunten.

Un pase natural, dos con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo á paso de banderilla. Esta clase de estocadas privaron ayer.

Tres pases con la derecha, cuatro altos con la correspondiente colada y otro pinchazo en hueso.

Un pase más con la derecha, dos por alto y otra sangria á paso de banderillas.

Otros dos pases altos y otro pinchazo entre huesos. ¿Pero hombre no tenia carne el bicho?

Dos pases altos, se prepara para mechar y se larga con viento fresco el cornúpeto. Se verifica este paso dos veces.

Un pase con la derecha, uno alto y otra estocada corta delantera.

Un pase con la derecha, otro por alto en el que es enganchado sin consecuencias, segun parece, por fortuna, y una estocada que despues de ocho trasteos acabó con *Tejon* y con la corrida.

En medio de toda esta brega solo hubo una cosa, la serenidad y el valor del diestro.

Así hubiera tanta inteligencia.

Despues de todo lo cual peli unas vejiguitas en la carniceria, me las até al cuerpo y vine nadando hasta la puerta de Alcalá donde logré hacer pié para bien de mi individuo.

Ya puede Casiano reconciliarse con las nubes y con los aires, si no mal año nos espera.

RESUMEN.

Los toros lidiados en la tarde de ayer, han recibido 53 varas; han dado 6 caídas á los picadores; han matado 7 caballos y herido 3; se han puesto 14 pares de banderillas y 3 medios.

Lagartijo ha dado 45 pases de muleta y 5 medios, 3 estocadas, 4 pinchazos y 1 descabello. Frascuolo, 16 pases, 2 estocadas y 1 pinchazo. Villaverde, 42 pases, 3 estocadas, 2 amagos y 7 pinchazos.

APRECIACION.

El ganado que ayer se lidió ha tenido en general buenas condiciones, sobresaliendo muy especialmente el quinto y el sexto. Todos han tenido excelente estampa, bravura, muchas libras y gran cabeza; en nuestro concepto, si la tarde no hubiese favorecido tan poco á las especiales condiciones de la fiesta taurómaca, la corrida hubiera sido una de las mejores y que más habrian satisfecho á los aficionados. A pesar de todo, las reses dieron mucho juego, y aun algunas fueron apuradas en determinadas suertes más de lo debido y de lo que podía esperarse.

Lagartijo, sentimos tener que decirlo, estuvo igual ó peor que la tarde anterior; el mismo encorvamiento en los pases, el mismo ó mayor cuarteo al herir é igual aturdimiento y vacilaciones á la cabeza del toro. En la corrida de ayer fué esto mucho ménos disculpable que en la otra, porque las condiciones de las reses, como ya hemos dicho, eran las más á propósito para que se lucieran los matadores, ó cuando ménos para que cumplieran con su deber, dándoles la fácil liria que exigian.

Frascuolo estuvo más ofortunado que en la corrida del ayuntamiento; pasó poco y bien: dió dos buenas estocadas á sus dos toros, y comprendió que dadas las circunstancias que las reses reunian podia acabar pronto y con lucimiento su brega. Esta confianza le hizo en su segundo toro citar para recibir, suerte que, como de costumbre, no consumó, para lo cual ya hemos dicho muchas veces lo mejor es no intentarla, y contentarse con otras estocadas tan dignas de aplauso como aquella, y para las que se tenga más aptitud.

Villaverde estuvo desgraciado, especialmente al herir, y cuarteó mucho en este acto; pero en medio de todo conservó la sangre fria, lo cual es una gran condicion en un diestro y puede con ella, viendo á los buenos maestros y practicando mucho, llegar á ser un buen matador de toros.

Los picadores cumplieron, especialmente Calderon (Antonio).

Los banderilleros ni bien ni mal.

El servicio bueno.

La presidencia acertada; pero debió imponer su castigo al diestro que desde la barrera apretó el estoque que llevaba clavado un toro para rematarlo. Los toros se matan en el redondel y por los matadores anunciados únicamente.

PACO MEDIA-LUNA.